

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

CAMINO OSCURO

de Kathleen Palmer

DRAMA EN UN ACTO

PERSONAJES

SEÑORA DRAPER, 60 años ALEC, 30 años
RAQUEL, 16 años HAIN, 45 años

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

ESCENA: Interior de una cabaña de Artmoor. El orden de los objetos que hay en el interior puede ser al gusto del escenógrafo. Lo esencial es: una chimenea, ventanas con cortinas móviles, porch que da a la puerta de salida, un baúl, un armario que llegue hasta el suelo, una mesa, dos sillas y un sillón. Estantes con juegos de té, platos, etc.

AL LEVANTARSE EL TELON SE VE A LA SRA. DRAPER PREPARANDO EL TE. UNA LAMPARA DE ACEITE SIN PRENDER ESTA COLGADA DE UN GANCHO DEL ARMARIO. LA SEÑORA DRAPER ES UNA PERSONA EDUCADA, SU CARA ES AGRADABLE, HABLA CON CORRECCION. SE OYEN GOLPES EN LA PUERTA. SE LEVANTA Y LA ABRE.

SRA. DRAPER (CON SORPRESA.) Pero, Raquel! Que sorpresa, verte por estos lados, en una tarde como ésta! Pasa, pasa, querida.

RAQUEL (ENTRA. LLEVA IMPERMEABLE. SE LO SACA Y LO SACUDE.) ¿Cómo está, Sra. Draper? Tanto gusto de verla. Vaya con la neblina! Está lloviznando un poco, pero siempre he dicho que la niebla de Artmoor moja más que la lluvia.

SRA. DRAPER Dame tu abrigo; lo pondré a secar. (CUELGA EL ABRIGO CERCA DE LA CHIMENEA.) Llegas a tiempo para tomar una tacita de té, y con este frío te hará muy bien.

RAQUEL Qué bueno, gracias! Y debe haber queque también, ¿verdad?

SRA. DRAPER (SONRIENDO.) Toma asiento, querida. Debí haber sabido que vendrías hoy.

RAQUEL Creo que no debería quedarme mucho rato. Mamá me mandó para darle un recado y hasta que no vuelva va a estar muerta de miedo.

SRA. DRAPER Como se ocurre! Aunque la neblina se pusiera más densa no creo que te perderías por el camino, y de todos modos creo que se está despejando. (MIRA POR LA VENTANA.)

RAQUEL Así lo veo, pero mamá no está asustada por la niebla... es por el prófugo.

SRA. DRAPER (QUE ESTA POR PONER EL TE EN LAS TAZAS, HACE UNA PAUSA REPENTINA Y NERVIOSA DE PONER LAS MANOS EN LA BOCA.) ¿El prófugo?

RAQUEL (MIRANDOLA CON CURIOSIDAD.) Sí, se escapó uno esta mañana, creíamos que habría oído la noticia...

SRA. DRAPER (CON DISIMULO SE ESFUERZA POR PONER EL TE EN LAS TAZAS, PERO PIENSA EN OTRA COSA.) No, no sabía nada...

RAQUEL Estaba con una partida de trabajadores, cuando bajó la niebla; y aprovechando esta oportunidad, escapó. Papá se encontró con unos guardias que lo andaban buscando, y le contaron.

SRA. DRAPER (CON TRISTEZA.) Pobre hombre..

18-abril-86.
11/11/88
1080135
C.1
JLB andrus
JMK

- RAQUEL Eso mismo digo yo. (TOMA EL TE CAMBIANDO DE TONO.) Esta tarde fuimos a ver "Escapada de la muerte". Es una comedia maravillosa! Todo parecía tan real que después de haberla visto, me dije, que jamás delataría a un presidiario que huye, era tan joven, tan guapo. (SUSPIRANDO.) Ah, tendría que ayudarlo simplemente! Aunque me fuera a la cárcel con él. (CAMBIANDO DE TONO.) Pero papá dice que los convictos de Dartmoor son malos; y acusados de crímenes horribles, llenos de cicatrices y sería un peligro para todos si anduvieran sueltos.
- SRA. DRAPER Come un poco de queque, Raquel. Creo que tu papá tiene razón, pero a pesar de todo, a veces hay hombres inocentes que han caído en la cárcel.
- RAQUEL ¡Usted cree?
- SRA. DRAPER (HABLANDO ENTREDIENTES.) Yo...lo sé.
- RAQUEL (COME SU QUEQUE CON APETITO.) Está riquísimo, no creo que nadie lo haga mejor que usted! (CAMBIANDO DE TONO.) Sabe, es raro, pero cada vez que se escapa alguien me pongo nerviosa. He vivido siempre aquí, y no he tenido ocasión de encontrarme con uno; todos se van a otras partes. Y siempre medito. Esta vez me encontraré con uno, y trato de imaginarme que haría yo si me lo encontrara; lo más seguro es que me lanzaría a correr a todo lo que doy..., pero creo que haría todo lo posible por salvarle la vida, aún a precio de la mía, y ganarme su eterna gratitud... Tonterías! ¿verdad?
- SRA. DRAPER No, es natural, a tu edad... eh... ¿Tú mamá está muy asustada?
- RAQUEL Si, ya lo creo, todos están asustados esta noche, por eso me mandó a verla y piensa que no debe pasar la noche sola aquí, y que sería mejor que viniese conmigo a casa.
- SRA. DRAPER ¡Oh! Es muy amable, pero estaré perfectamente.
- RAQUEL Bueno usted sabe como es mamá. Y sin querer asustarla, le diré que esta casa está un poco aislada, ¿no cree?
- SRA. DRAPER Y que importa, linda, no tengo miedo a la soledad, ya estoy acostumbrada.
- RAQUEL Eso está bien para otras noches, pero en ésta, en la que anda un criminal rodando por estos lugares, es diferente.
- SRA. DRAPER Descuida, ninguno se molestaría en hacerme daño. ¿Qué ganaría? Bastante trabajo tiene ya, preocupado de que no lo sorprendan.
- RAQUEL Usted siempre tan indiferente, pero mamá estará terriblemente preocupada si no regreso con usted.
- SRA. DRAPER No te preocupes, querida. (SE LEVANTA Y VA HACIA LA VENTANA.) Además, no estoy tan sola, puedo ver tu casa desde aquí.
- RAQUEL No está tan lejos si se va por el acortadero y cruza por la parte angosta del río; pero ahora no es posible, porque ha venido una crecida; yo tuve que dar toda la vuelta hasta el puente.
- SRA. DRAPER Eso lo arregla todo. (DANDOSE VUELTA.) Me torcí un pie esta mañana, no es mucho, pero no quisiera dar toda esa vuelta.
- RAQUEL Papá no puede venir a buscarla, porque el auto está malo desde ayer.
- SRA. DRAPER (FIEMENTE.) Entonces agradece a tu mamá y dile que estoy perfectamente bien y que no está nerviosa.
- RAQUEL Como usted diga, pero ese hombre es un terrible criminal, mató a una señora sólo para robarle las joyas.

- SRA. DRAPER (SOBRESALTADA Y CON ESFUERZO.) ¿Dijeron su nombre?
- RAQUEL (QUE SE CALIENTA EN LA CHIMENEA DANDO LA ESPALDA A LA SRA. DRAPER.) Sí es un hombre bastante raro... algo así como... Frit... Friting... o por el estilo.
- SRA. DRAPER (SE LLEVA LAS MANOS A LA CARA DESESPERADAMENTE Y SE APOYA EN UNA SILLA PARA NO CAERSE. RAQUEL NO SE DA CUENTA, LUEGO LA SRA. DRAPER SE CONTROLA, SE DIRIGE A LA VENTANA Y MIRA CON NERVIOSIDAD, QUERIENDO DESHACERSE DE RAQUEL LO ANTES POSIBLE.) La niebla se ha levantado bastante, Raquel. Será mejor que te vayas ya. Con un convicto escapado por ahí, deberías ir a casa lo antes posible y no quiero que tu mamá este preocupada.
- RAQUEL (SE LEVANTA Y SE DIRIGE HACIA LA VENTANA.) ¿Se levantó la niebla? (GRITANDO.) ¡Oh!
- SRA. DRAPER (FIRME.) ¿Qué hay?
- RAQUEL (CONFORTADA.) Nada, no es nada. Por un momento creí ver alguien moviéndose afuera.
- SRA. DRAPER (CON CALMA FORZADA.) Es la niebla que hacer ver cosas! (COGE EL IMPERMEABLE DE RAQUEL Y LO SOSTIENE PARA QUE SE LO PONGA.)
- RAQUEL (DRAMATIZANDO MIRA HACIA AFUERA POR LA PUERTA.) Pensar que alguien está escondido por estos lugares... escuchando cada sonido... con miedo de que lo pillen... y no es un personaje de historietas, es un hombre de verdad, tal vez esté cerca de nosotros ahora... mirando... esperando...
- SRA. DRAPER No seas infantil! Si sigues así tendrás miedo de ir a tu casa.
- RAQUEL Lo sé. Aunque sea imaginandome cosas a veces me da miedo.
- SRA. DRAPER Ya! Entonces será mejor que vayas cuanto antes, porque si no me vas a dar miedo a mí también, y eso sería una tontería.
- RAQUEL Me voy, me voy. (SALE Y ENTRA ANTES QUE LA SRA. DRAPER PUEDA CERRAR LA PUERTA.) Me da no sé qué dejarla sola... presiento algo...
- SRA. DRAPER No creas! Anda cuanto antes y déjate de imaginar cosas.
- RAQUEL Pero sí, presiento algo, verdad! Estoy preocupada por usted y no sé qué hacer! (MIRANDO ANSIOSAMENTE ALREDEDOR DE LA PIEZA.) (SE DIRIGE AL ALMARIO Y COGE LA LÁMPARA.) Ah! ya sé, haremos una señal. Entonces sabremos si usted está bien.
- SRA. DRAPER ¿Qué señal?
- RAQUEL La lámpara. La pondremos en la ventana; ya se ha despejado y se podrá ver de nuestra casa. Cualquier cosa que le suceda, oh, espero que no le pase nada, pero en caso de que le sucediera algo, entonces usted enciende la lámpara y la pone en la ventana. Miraré de vez en cuando y si la veo encendida, quiere decir que necesita ayuda, y llamaremos a la policía.
- SRA. DRAPER No seas tonta.
- RAQUEL En serio, prométame que lo hará así, prométame...
- SRA. DRAPER Bien, bien te lo prometo, sólo por darte gusto.
- RAQUEL (INFANTILMENTE.) Qué bien, esto sí que es emocionante!
- SRA. DRAPER Hasta luego, querida... y gracias por tu visita.
- RAQUEL Adiós, Sra. Draper y recuerde, la lámpara, la estaré mirando.

(LA SRA. DRAPER CIERRA LA PUERTA Y DA SEÑAS DE SATISFACCION. POR UN MOMENTO SE SIENTA A DESCANSAR CON LAS MANOS EN LA CARA. LUEGO SE RECOBRA ES DE NOCHE. COGE LA LAMPARA ENCENDIDA Y LA PONE EN LA MESA ESCUCHANDO CUALQUIER RUIDO. SE LEVANTA Y VA HACIA LA PUERTA. CREE ESCUCHAR RUIDO Y LLAMA.) ¿Quién es? (NADIE CONTESTA Y VUELVE DEJANDO LA PUERTA ENTREABIERTA. DESPUES DE UNOS MOMENTOS DE NERVIOSIDAD SE SACA UNA LLAVE QUE CUELGA AL CUELLO Y ACERCANDOSE A UN BAUL LO ABRE, METE LA MANO EN EL Y COMPRUEBA CON SATISFACCION. LUEGO LO CIERRA Y SE PONE LA LLAVE AL CUELLO. MIENTRAS HACE ESTO LA PUERTA SE ABRE LENTAMENTE Y ENTRA ALEC. VISTE TRAJE DE PRISION, ESTA SUCIO Y MALTRECHO. LA SRA. DRAPER SE DA VUELTAS. SIEMPRE DE RODILLAS Y LO VE...)

SRA. DRAPER (EMOCIONADA.) ¡Acel!

ALEC ¿Estas sola?

SRA. DRAPER Bien sola. (SE LEVANTA.) Oh, Alec, al fin querido! (SE ACERCA PERO EL LA RECHAZA.)

ALEC Cierra las cortinas. Rápido. (DA UNA MIRADA A TODA LA CASA.) Esta bien, no hay nadie. ¿Esperas a alguien?

SRA. DRAPER No.

ALEC ¿Y esa chiquilla?

SRA. DRAPER Era solo una visitante. Se fue a su casa ya.

ALEC ¿Dónde vive?

SRA. DRAPER Al otro lado del río.

ALEC Bien, bien.
(LA SRA. DRAPER TRATA DE ACERCARSE, PERO EL RETROCEDE.)

SRA. DRAPER ¿Cuánto tiempo hace que estás afuera?

ALEC No hace mucho.

SRA. DRAPER (ANSIOSA.) Raquelita... ¿te vió?

ALEC No, cuando pasó me escondí detrás de la pared.

SRA. DRAPER ¿Cómo llegaste? ¿Te vió alguien?

ALEC No. Creo que no. Recuerdo esta cabaña desde hace tiempo, y me vine, esperando hallar comida. Casi no creí cuando miré por la ventana y te vi. (COGE DE LA COMIDA QUE HAY SOBRE LA MESA Y COME AVIDAMENTE.)

SRA. DRAPER Tienes hambre! (SE APRESURA A SERVIRLE.)

ALEC (SENTANDOSE A LA MESA.) No he comido nada desde esta mañana, y he corrido kilometros. Traté de seguir el río, pero la crecida lo había inundado y me cortó mucho camino.

SRA. DRAPER Pobre hijo!

ALEC ¿Qué haces aquí, mamá?

SRA. DRAPER Aquí vivo.

ALEC ¿Sola?

SRA. DRAPER Sí... después que... tú te fuiste, vendí la casa en Londres y arrendé esta cabaña. Llevo más de dos años aquí, ya.

ALEC Dos años! Entonces te conocen por aquí, la policía te conoce... será el primer lugar que revisen. Diablos! Esto es una trampa, tengo que irme inmediatamente. (VA HACIA LA PUERTA SE APRESTA

A SALIR, PERO LA SRA. DRAPER LO DETIENE.)

SRA. DRAPER No, espera Alec, no es así, todo está arreglado. Nadie por estos lados sabe que tengo un hijo en la prisión. Cuando me vine de Londres, me cambié de nombre; lo hice todo con cuidado. No tengo nada que ver con lo que era antes.

ALEC No puedes estar segura de eso.

SRA. DRAPER Más segura no puedo estar, estás a salvo aquí, Alec.

ALEC (RUDAMENTE.) No estoy seguro en ninguna parte, el bosque está lleno de policías. Casi me encuentro con ellos, fue tremendo.

SRA. DRAPER Al menos conmigo aquí estás a salvo.

ALEC No estoy tan seguro, ¿suponte que alguien venga aquí, buscando el lugar donde me escondo, aquí en este lugar tan chico?

SRA. DRAPER No te preocupes, no buscarán. Tomarán mi palabra que he estado aquí todo el día y no he visto a nadie. Pero si llegase a pasar algo, ese armario te servirá, como escondite. (LO INDICA ALEC VA HACIA ALLA, LO ABRE, LO MIRA Y VUELVE.)

ALEC Parece posible... si sólo pudiera pensar claramente, pero me vuelves la cabeza... no se...

SRA. DRAPER Querido no hay necesidad que piense nada, tengo todo listo y preparado para tí, hasta el último detalle.

ALEC Tú! ¿Qué sabes tú lo que es escaparse de la cárcel... ser buscado como animal! Qué sabes, ¿ah?

SRA. DRAPER (CALLADA.) Nada, pero tengo imaginación, y he tenido bastante tiempo para usarla... He hecho un plan para tí, uno bueno.

ALEC Eso es más de lo que yo he hecho, actué casi sin pensarlo. Se me presentó una oportunidad y la aproveché jugándome el todo por el todo... Tomé esta dirección porque tenía el río que me guiaba, y no quería estar dando vueltas a la cárcel, perdido, y porque lo conocía mejor.

SRA. DRAPER Eso prueba que la primera parte de mi plan dió resultado.

ALEC ¿Cómo?

SRA. DRAPER Estaba segura que si escapabas vendrías hacia acá y decidí vivir aquí. Por suerte la cabaña estaba vacía y el dueño me la arrendó con mucho gusto. Entonces me vine... desde ese momento espero este día... Y ahora, después de todo este tiempo terrible, estás aquí, casi no lo creo... (SE LE ROMPE LA VOZ.)

ALEC ¿Cuál es tu plan entonces?

SRA. DRAPER (RECOBRÁNDOSE.) Lo primero de todo...ropa. (VA HACIA SU BAUL Y LO ABRE, SACANDO TODO LO NECESARIO PARA VESTIRLO.) Ahí tienes... ya te puedes cambiar inmediatamente. Te queda todo bien, ya verás.

ALEC (ASOMBRADO) Ropa! Que suerte! (SE CAMBIA DETRAS DE UN BIOMBO O UNA SILLA.) Comida y ropa, ja! Tengo un chance, mamá, la tengo!

SRA. DRAPER Claro que la tienes... (AL CAMBIARSE ALEC VA TIRANDO LA ROPA LA SRA. DRAPER LA RECOGE Y LA METE EN EL BAUL Y SE PONE LA LLAVE AL CUELLO.)

ALEC Ya está, ¿y a donde voy ahora?

- SRA. DRAPER No vas a ninguna parte.
- ALEC Pero... eso es absurdo, ¿aquí? ¿Debajo de las narices de la policía?
- SRA. DRAPER ¿Por qué no? Es el lugar en que menos buscarán.
- ALEC Pero...
- SRA. DRAPER Tendrás que estar en la casa, por supuesto, al principio, no será difícil. En este tiempo no hay veraneantes, y estamos bien solos. Mis únicas visitas son el cartero, el panadero, el carnicero y la familia del vicario. Era su hija la que estuvo esta tarde aquí. (ALEC SE SIENTA A LA MESA. SE HA CALMADO UN POCO, PERO ESTA SIEMPRE ALERTA. LA SRA. DRAPER LE TRAE COMIDA.)
- ALEC ¿Cómo te las arreglarás con la comida?
- SRA. DRAPER Está racionada, y me temo que no podré tener extras. Pero soy de las que comen poco y no pasarás hambre.
- ALEC Parece posible, por ahora, pero después que voy a hacer, aquí no me puedo esconder toda la vida.
- SRA. DRAPER No será así, ya verás; por algunos días la policía buscará por todas partes en estos alrededores. Luego, pasado un tiempo, vigilarán la salida de la gente para otras partes, pero al fin se darán por vencidos, porque en ese tiempo nadie puede vivir sin comida, y ¿dónde esconderse? Creerán que te has escapado sin advertirlo ellos, y concluirán la búsqueda. Entonces haremos la segunda parte de mi plan...
- ALEC ¿Y esa es?
- SRA. DRAPER Le diré al carnicero, al panadero y al cartero que estoy esperando a mi hijo que va a venir a verme.
- ALEC Pero van a pensar de donde vengo, y...
- SRA. DRAPER Lo sabrán. (SONRIE.) Vendrás en auto desde Newton Abbott. Pediré un coche para que me lleve a Newton a recibirlo, el chofer me conoce. Lo distraeré mostrándole algo en el jardín, y mientras tanto, tú te metes en la maleta del auto.
- ALEC Medio arriesgado...
- SRA. DRAPER No tanto... más lo sería si te vas caminando...
- ALEC No me gusta mucho... pero sigue.
- SRA. DRAPER Cuando lleguemos a la estación, lo mandaré con algún recado, y tú aprovechas la ocasión y te mezclas con la gente. Entonces me encontraré contigo, y te traeré a casa.
- ALEC Parece que lo tienes todo preparado. ¿Y la plata?
- SRA. DRAPER También está pre visto; vivir aquí es económico, y hay bastante en el baúl.
- ALEC Fantástico, no esperaba nada como eso. (SE LEVANTA Y CAMINA EXITADO.) Parece todo posible... La dificultad más grande siempre es salir del país.
- SRA. DRAPER ¿Por qué tratarás de salir?
- ALEC Porque la policía tiene buena memoria.
- SRA. DRAPER Pero eso no importa, una vez que hayamos probado tu inocencia.
- ALEC ¿Mi inocencia. (PAUSA.) No será muy fácil hacer eso.

- SRA. DRAPER Pero tienes qué hacerse... He planeado eso también. Alec.
- ALEC ¿Todavía crees en mí? ¿Después de todo?
- SRA. DRAPER Claro que sí. Tú me diste tu palabra, y lo cren. (SE LEVANTA.) Sin haberte creído, cómo supones que hubiera soportado estos años, que han sido una pesadilla para mí. No ha sido fácil, Alec; pero he tenido fe en tu inocencia y he continuado sin desmayo. Oh, a veces la vida se me hacía imposible, entonces caminaba por el bosque y pensaba en tí, encerrado allí, recordaba tus días de niñez... cuando pasábamos las vacaciones por otros lados... Y pensaba que aquel chiquillo que reía y saltaba, que eras tú, no pudo llegar a ser un hombre tan brutal, casi de matar a una anciana indefensa, y volvía con mí fe renovada.
- ALEC Han pasado tantas cosas, desde aquellos días.
- SRA. DRAPER Sí. Has cambiado Alec. Estos últimos dos años.
- ALEC (RUDAMENTE.) ¿Y qué quieres? Crees que vivir allí es un picnic. Bien sabes que no!
- SRA. DRAPER (CONMOVIDA.) Querido hijo, trataré de... (CALLE RAPIDAMENTE AL VER QUE ALEC SE LEVANTA BRUSCAMENTE.)
- ALEC ¿Qué fue eso?
- SRA. DRAPER No he oído nada...
- ALEC Yo sí, un silbido. (SE OYE UN HOMBRE QUE SE ACERCA SILBANDO.) Ahí, está, escucha! ¿Quién será?
- SRA. DRAPER No lo sé. (POR UN INSTANTE QUEDAN INMOVILES, LUEGO...) Al armario, pronto.
- ALEC SE METE EN EL ARMARIO. LA SRA. DRAPER APRESURADAMENTE REMUEVE LA TAZA Y EL PLATO DE LA MESA, Y MIRA ALREDEDOR CERCIO-RANDOSE DE QUE NADA HAY QUE PUEDA DELATAR A ALEC. GOLPEAN LA PUERTA LLAMANDO. ¿Quién es?
- HANN (HANN EL PANADERO, HOMBRE DE PUEBLO.) Soy yo, señora; Hann.
- SRA. DRAPER (SATISFECHA.) Oh, sí, sí. (ABRE LA PUERTA QUE ESTABA CON LLAVE.) Me había olvidado que era su día de venida; verdad que ha venido un poco tarde... (HANN ENTRA Y DEJA EL CANASTO EN LA MESA.)
- HANN Claro que vine tarde, señora. Con la niebla que había, pensé que no podría venir, pero ya se ha despojado.
- SRA. DRAPER Cerré con llave la puerta por que Raquelita me dijo que un convicto se había escapado y me sentí un poco nerviosa.
- HANN Ya lo creo, señora. Debo tener mucho cuidado, porque el que se escapó es una fiera. Le pegó a un guardia en la cabeza, y parece que lo mató.
- SRA. DRAPER (ESPANTADA.) Qué terrible!
- HANN Y hasta que lo pillen y lo encierren de nuevo, no habrá tranquilidad... Nada lo detiene. Bueno, ahora me voy derecho a casa. Y ya sabe, tenga cuidado de cerrar bien la puerta, y usted que está tan sola por acá.
- SRA. DRAPER (ASUSTADA.) Tendré mucho cuidado, Hann.
- HANN ¿Cuanto quiere hoy día, señora?

- SRA. DRAPER Uno no más, por favor, como de costumbre.
- HANN (PONIENDO UN PAQUETE DE PAN ENCIMA DE LA MESA.) Ya esta. ¿Se siente bien señora? La veo medio pálida...
- SRA. DRAPER (ESFORZANDOSE.) Estoy perfectamente, gracias, un poco cansada tal vez...
- HANN Entonces, buenas noches, señora... y cierre bien la puerta.
- SRA. DRAPER Lo haré, buenas noches, Hann. (HANN SALE. LA SRA. DRAPER CIERRA LA PUERTA Y QUEDA UN MOMENTO APOJADA EN ELLA. LUEGO SE SIENTA EN LA SILLA CON LAS MANOS EN EL ROSTRO. ALEC VUELVE, UN POCO NERVIOSO.)
- ALEC ¿Y?
- SRA. DRAPER Era solo el panadero, ya se fue. (PAUSA.) ¿Oíste lo que dijo?
- ALEC Sí lo oí.
- SRA. DRAPER ¿Es verdad lo del guardia?
- ALEC Cómo se te ocurre. (ELLA LO MIRA SERIA Y EL SE DA CUENTA QUE NO LE CREE.) Tal vez le haya pegado... nada serio... (DEFENDIENDOSE.) No pude evitarlo... No quise hacerle daño... pero se metió en mi camino. Era su vida o la mía, ¿crees que me iba a dejar que llevaran a ese infierno de nuevo?
- SRA. DRAPER (QUEBRANDOSE.) Oh, Alec! Mi hijo! Mi hijo!
- ALEC Ya te dije que no tuve la culpa, no debió tratar de detenerme.
- SRA. DRAPER ¿Así es que Hann decía la verdad, que nada te detenía?
- ALEC ¿Y qué? ¿Crees que le iba a tender las manos y decirle, "Aquí estoy." Suerte que yo lo vi antes.
- SRA. DRAPER (CON LOS OJOS FIJOS EN OTRO LUGAR.) ¿Y la anciana? ¿También tú lo hiciste? Me mentistes cuando me dijiste que eras inocente.
- ALEC (CON RUDEZA.) Bah! ¿Y qué?
- SRA. DRAPER (CALLADA.) Y nada. Pero nunca lo creí hasta este momento.
- ALEC No lo pude evitar, si no se hubiera despertado no le hubiera pasado nada. Peor para ella!
- SRA. DRAPER Oh! Alec fui tan ciega...
- ALEC Mejor así... sigue ciega! (ELLA LO MIRA CON CURIOSIDAD PERO SIN MIEDO.) Tengo un chance, y una muy buena, y no la voy a tirar así no más y dejar que otro la aproveche, me oyes! Quien quiera que sea!
- SRA. DRAPER (HORRORIZADA.) Alec, no te atreverías...
- ALEC Sí, si fuera necesario. (VIENDO QUE ELLA NO TIENE MIEDO CAMBIA DE TACTICA.) Pero no va a haber necesidad. Necesito tu ayuda y no me vas a abandonar mamá, ¿verdad? ¿Sí o no? Soy tu hijo y me quieres, ¿verdad?
- SRA. DRAPER (DESPACIO Y CALLADA.) Sí, Alec, te quiero, eres mi hijo, mi único hijo... Hagas lo que hagas, no dejaré de quererte. Es la tragedia cuando una es madre. (SE LEVANTA Y COMIENZA A LIMPIAR LA MESA.)
- ALEC Entonces todo está bien. Mientras nos entendamos; por un momento pensó... Oh, olvídalo, con tu ayuda todo saldrá bien. Dicen que nadie se escapa de esa prisión... Pero ya verán... tú y yo... ya verán...

- SRA. DRAPER Sí... ya verán... ¿has comido bastante?
- ALEC Esta bien, aunque pienso que debías pedirle un extra a Hann.
- SRA. DRAPER ¿Para qué? ¿Para que sospechara? Hubiera sido estúpido.
- ALEC Que madre es esta.
- SRA. DRAPER Y hasta te tengo cigarrillos. (LOS SACA DE VELADOR Y SE LOS DA.)
- ALEC Que bien! (ENCIENDE UNO.) Uf, estoy más cansado.
- SRA. DRAPER Siéntate al lado del fuego y descansa. Uno de nosotros tiene que vigilar, si te duermes, me quedaré yo.
- ALEC (SOSPECHOSO.) ¿TÚ?
- SRA. DRAPER ¿No confías en mí?
- ALEC No confío en nadie.
- SRA. DRAPER Vas a tener que confiar, tarde o temprano; no te vas a quedar siempre despierto.
- ALEC Lo sé. (PAUSA.) Quisiera saber en qué estás pensando.
- SRA. DRAPER Estaba pensando... en tu padre.
- ALEC ¿Qué hay con él?
- SRA. DRAPER No era un hombre muy... bueno... Mis padres no querían que me casara con él... pero yo era joven... y caprichosa.
- ALEC (DESPUES DE UN MOMENTO.) Si me duermo, ¿me prometes quedarte vigilando?
- SRA. DRAPER Te lo prometo.
- ALEC Entonces puedo dormir un rato... Pero te advierto que tengo el sueño liviano... y no habrás de irte.
- SRA. DRAPER ¿Por qué he de irme?
- ALEC Eh... Uno nunca sabe. (SE SIENTA CERCA DEL FUEGO.) ¡Que diantre! (SE LEVANTA Y TIRA UN PORTAMONEDAS.) ¿Es tuyo esto?
- SRA. DRAPER No, oh es de Raquelita. Se le debe haber olvidado.
- ALEC (ABRIENDOLA.) ¿Qué diablos tiene adentro? Oh, una libra! Fantástico! La saca y se la mete en el bolsillo.
- SRA. DRAPER Alec! ¿Cómo se te ocurre?
- ALEC ¿Por qué no?
- SRA. DRAPER Pero si no la necesitas, Ya te he dicho que tenemos dinero de sobra.
- ALEC Uno más no importa.
- SRA. DRAPER Pero si es de Raquelita! Vendrá a buscarla esta noche.
- ALEC ¿Esta noche?
- SRA. DRAPER ¿Qué te propones?
- ALEC Que no quiero ninguna clase de chiquillas tontas esta noche, metiéndose en lo que no les importa.

- SRA. DRAPER (SIN CREERLO.) Pero si Raquelita es una niña!
- ALEC Entonces será mejor que no venga, podría pasarle un accidente en la obscuridad.
- SRA. DRAPER No!... No! No podrías, ¿verdad que no?
- ALEC Si! No te equivoques. Si alguien se mete en mi camino, lo es- trujaré hasta la última gota. Deshacerles te digo. (TOMA UNA TAZA DE LA MESA Y LA TIRA AL SUELO.) Así! Y así. Rompo más cosas. Ahora me crees?
- SRA. DRAPER (EMOCIONADA.) Si, Alec, lo creo, y que Dios me ampare.
- ALEC (CALMADO.) Esta bien entonces; perdoname si te asusté, pero tenías que saber en que terreno pisamos.
- SRA. DRAPER Si tenías que saber. (ALEC SE SIENTA CERCA DEL FUEGO, LA SRA. DRAPER SE QUEDA INMOVIL EN LA MESA, SE LEVANTA, TOMA UN FOSFORO, VA HACIA LA LÁMPARA, LA PRENDE Y VUELVE CON ELLA.)
- ALEC (SOSPECHOSO.) ¿Qué vas a hacer con la lámpara?
- SRA. DRAPER (CALMADA.) La voy a poner en la ventana. Es la señal que tene- mos entre el viento y yo. Se preocupan mucho por mí y pueden ver la cabaña desde allí y si ven la lámpara encendida en la ventana, comprenderán que estoy bien. Mejor será que te agaches mientras abro las cortinas.
- ALEC (METIENDOSE DEBAJO DE LA MESA.) Que vieja esta, lo piensa todo. (LA SEÑORA DRAPER PONE LA LÁMPARA EN LA VENTANA Y CIERRA LAS CORTINAS. ALEC SE SIENTA CERCA DEL FUEGO Y EXTIENDE LOS PIES HACIA EL FUEGO.) Como en los viejos tiempos, te aseguro que pensaba dormir bajo techo esta noche. (PAUSA.) Diablos! Esto de estar libre! (CIERRA LOS OJOS, BOSTEZANDO.)
- (LA SRA. DRAPER LO MIRA CON COMPASION, LA BOCA LA TIRITA, ESTIRA LA MANO COMO PARA TOMAR LA LÁMPARA DE NUEVO, PERO SE ARREPIENTE. SUELTA EL BRAZO QUE LE CAE PESADAMENTE Y SE QUEDA APOYADA EN LA PARED...ESPERANDO...)

FIN

20 de septiembre de 1977

GMS

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS